

NAVEGACIÓN

Madrid ya está más cerca del mar

Estar a cientos de kilómetros de la playa más próxima no ha supuesto ningún obstáculo para los creadores de Alutech Marine, un astillero situado en la capital de España y pensado para ofrecer veleros seguros y de calidad a los marineros más exigentes.

MARÍA GONZÁLEZ DE PAZ, Madrid

Les une el espíritu emprendedor y la pasión por la vela. Dos elementos que, combinados, han conseguido que el mar llegue hasta Madrid. Como decía la canción, allí no hay playa pero, desde hace tres meses, Beatriz Burgos y Alberto Agurruza han dotado a la capital de España de su propio astillero. Una aventura que empezó sobre el papel hace mucho más tiempo y que, poco a poco, se está convirtiendo en un sueño hecho realidad.

Al menos así es como lo describen ellos: "Es un trabajo apasionante. Nos implicamos en él, profesional y emocionalmente, desde la concepción hasta la producción. Alutech Marine es una empresa creada con pasión y con cariño, motores que nos hacen avanzar sin perder el rumbo", explica Beatriz Burgos, directora financiera de la compañía.

Pero, ¿de dónde ha salido la idea de montar un astillero tan lejos del mar? "Para decidir la localización era muy importante acceder a una mano de obra cualificada, y

"Estamos en Madrid porque allí se encuentran los mejores profesionales"

en Madrid están los mejores profesionales de casi cualquier rama", señala Alberto Agurruza, jefe de producción. Y añade que "logísticamente, la capital es un centro neurálgico que beneficia a la mayoría de las empresas asentadas aquí. Además, mientras el tamaño del velero (actualmente, 43 pies) permita su transporte por carretera, aseguramos estar a un máximo de seiscientos kilómetros de cualquier puerto de España, Francia o Portugal".

Tras una etapa inicial de observación del mercado, el primer paso fue contactar con el ingeniero naval Guy Ribadeau Dumas. "Él es quien firma nuestros dos primeros veleros, y con él determinamos el producto con el que desembarcar en el mercado", explica Beatriz Burgos. "Nos entendimos a la perfección", añade, "así fue



Alberto Agurruza y Beatriz Burgos, sobre el velero 'A-43' que está fabricando el astillero Alutech Marine. / JMCadenas

como nació el A-43, un velero transoceánico de aluminio en serie de alta calidad. Un tipo de embarcación muy demandada en Europa y poco conocida en nuestro país".

Alberto Agurruza señala que "para llegar a ofrecer este producto, invertimos en I+D, con una construcción basada en el corte digital y la utilización de moldes, lo que nos permite reducir costes productivos a la vez que aumentamos la calidad".

Estas embarcaciones están preparadas para dar la vuelta al mundo. Por eso, los responsables

de Alutech Marine se sienten ante el compromiso moral de ofrecer un producto de calidad a sus clientes. "Antes

o después, nuestros barcos tendrán que afrontar condiciones climatológicas muy adversas", apunta Agurruza. Es precisamente seguridad lo que más demandan los clientes del astillero. El jefe

de producción asegura que "son marineros experimentados que conocen muy bien el producto y que desean realizar navegaciones oceánicas con la seguridad que ofrece un casco de aluminio".

La plantilla de la empresa, formada por seis personas, se encuentra en estos momentos volcada en la fabricación de dos unidades del velero A-43. La cifra de facturación prevista para el periodo 2007-2008 es de un millón de euros.

Expansión

El sueño de Alberto Agurruza y Beatriz Burgos ha zarpado por fin. Ahora queda seguir trabajando para no perder el rumbo. El próximo puerto está más allá de las fronteras españolas. "Nuestra empresa tiene vocación de expansión", afirma la directora financiera de Alutech Marine, "esperamos exportar el sesenta por ciento de la

"Queremos especializarnos en la construcción de barcos clásicos y a medida"

producción e iniciar, a finales de 2008, la construcción de esloras superiores".

No será éste el único reto al que se enfrenten estos dos emprendedores enamorados del mar. "Queremos especializarnos en la reconstrucción de barcos clásicos, y también fabricar veleros a medida", asegura Beatriz Burgos. Por su parte, Agurruza destaca, entre los proyectos de futuro, "lanzar un modelo de 47 pies y, posteriormente, instalar una factoría con capacidad para producir ochenta unidades anuales en 2015".

Un velero diseñado para dar la vuelta al mundo

Diseñado por el arquitecto naval Guy Ribadeau Dumas, el A-43 tiene una superficie vélica de 102 metros cuadrados. Permite afrontar con seguridad toda clase de travesías y de condiciones climatológicas, incluso navegando en solitario. En cubierta destaca el arco de proa que lleva el carro de la vela mayor, y en el de popa se agrupan las antenas, los paneles solares y el toldo. Bajo la línea de flotación, este velero cuenta con dos quillas y una doble pala de timón, que aseguran una buena estabilidad de ruta. Esto se traduce en un consumo mínimo del piloto automático y un aumento de su eficacia.

El interior del A-43 destaca por su gran volumen y su capacidad de carga. La versión estándar está concebida para cuatro personas. Ocupación que puede duplicarse con la opción de la tercera cabina y el sofá convertible. El velero dispone de un salón, una cocina —que puede utilizarse incluso en las grandes escoradas—, un cuarto de baño y dos camarotes.

Desde Alutech Marine aseguran que "para poder garantizar una calidad irrepachable, hemos apostado por las técnicas constructivas más avanzadas, como el corte numérico o la utilización de moldes que minimizan las deformaciones y tensiones del aluminio. Al proceso productivo se van incorporando día a día todos los avances e innovaciones que van surgiendo".

Las soldaduras son cruciales en este tipo de embarcación. Por eso, es muy importante para el astillero contar con un equipo cualificado y con una gran experiencia. Algunos detalles, como el sistema eléctrico bipolar, se han confiado a empresas especializadas, que garantizan un producto listo para instalar. Los cables están identificados y numerados, y se alojan en un conducto diseñado para facilitar su ampliación o reparación sin recurrir a especialistas.

